

TiempoS

Número 144

Septiembre / Octubre

2014

EL SAQUEO DE PASCUAL OROZCO



ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE LEÓN, GUANAJUATO

LOS RECUERDOS LEONESES

La de León es una ciudad plena de recuerdos históricos y tradicionales, muchos de los cuales se resguardan y difunden en y a través del Archivo Histórico Municipal, como una forma de conocer y reconocer lo que ha sido la vida y los avatares de su población a lo largo de los años.

Así, lo mismo pueden encontrarse en el recinto institucional documentos que avalen hechos históricos, como el nombramiento de Don Miguel Hidalgo y Costilla como Generalísimo de todas las Armas de América, el cual fue enviado al Subdelegado de la entonces Villa de León, que testimoniales hemerográficos del saqueo cometido durante la Revolución Mexicana por Pascual Orozco.

Precisamente en esta edición de la **Revista Tiempos**, se da cuenta también de tradiciones que con el paso del tiempo pudieron haber quedado en desuso o en un afán modernizador han perdido su esencia, como es el caso del Combate de Flores.

En sus artículos, Carlos Arturo Navarro Valtierra, Director del Archivo Histórico Municipal de León y Cronista Oficial y Vitalicio de la Ciudad de León, hace constar los sucesos del saqueo de la Ciudad por las huestes de Pascual Orozco, en el cual tuvieron también mucho qué ver algunos vecinos, quienes aprovecharon el caos en su propio beneficio.

Asimismo, nos obsequia con la presentación facsimilar de la designación de Don Miguel Hidalgo y Costilla como Generalísimo de todas las Armas de América, para finalmente recordar el Combate de Flores, desde su versión más romántica e inicial hasta las más recientes, trastocadas por diversos factores sociales, económicos y culturales.

En esta ocasión, además de recomendarle que disfrute la lectura, le pedimos reflexione en la necesidad de recuperar el sentido original de las tradiciones propias de los leoneses.

TiEmPos

EL SAQUEO DE
PASCUAL OROZCO



TiEmPos

Órgano de divulgación del
Archivo Histórico Municipal
de León, Gto.

Lic. Carlos Arturo Navarro Valtierra
DIRECTOR

Lic. Martha Padilla Gaona
COORDINADORA DE PUBLICACIONES

León, Guanajuato
Septiembre / Octubre 2014
e-mail: ahmleon@prodigy.net.mx
Número 144

Lic. María Bárbara
Botello Santibáñez
PRESIDENTA MUNICIPAL

Lic. Martín Eugenio Ortiz García
SECRETARIO DEL H. AYUNTAMIENTO

Lic. Carlos Arturo Navarro Valtierra
**DIRECTOR DEL ARCHIVO HISTÓRICO
MUNICIPAL DE LEÓN**

Tiempos, órgano de divulgación del
Archivo Histórico Municipal de León
Justo Sierra 216
León, 37000, Gto., México
Tel.: 01 (477) 716 8719
Pendientes todos los registros
No se devuelven originales.
Impreso en:
Orozco Impresiones
Publicación gratuita



EL SAQUEO DE PASCUAL OROZCO

Lic. Carlos Arturo Navarro Valtierra
Cronista del Municipio de León

Un acontecimiento que sobresale en nuestra historia por la gravedad ocasionada en la ciudad de León en tiempos de la Revolución Mexicana, fue el saqueo de Pascual Orozco y sus fuerzas, el cual originó muertes, incendios y destrucción a los comercios y al Periódico local, propiciando la rapiña en la que intervinieron algunos leoneses.

Precisamente en el 2014 de este siglo XXI se cumplen 100 años de dicha desgracia, misma que con tristeza tratamos en la **Revista Tiempos**, apoyados como fuente de veracidad en la crónica de los sucesos consignados por el Profesor José Sóstenes Lira en sus *Efemérides de la Ciudad de León*.

Comenzaba la tarde, ya entre las 14 y 15 horas del sábado primero de agosto de 1914, cuando en la ciudad corría el rumor de que el General Pascual Orozco y sus fuerzas venía a León a cobrar venganza de cierta publicación en su contra, aparecida en el periódico *El Obrero*, de Don Jesús Rodríguez, y que aprovecharía que el entonces Gobernador de Guanajuato, el carrancista General Alberto Carrera Torres, no tardaría en llegar a la ciudad.

En efecto así fue. El funcionario arribó a la Estación como a las 5:30 de la tarde. Lo recibió el nuevo Jefe Político, Ing. Antonio Madrazo, y lo acompañó hasta el Palacio Municipal,

seguido de su Estado Mayor y escolta de 50 elementos. Estando en la Sala de Cabildo se recibió la llamada telefónica de Pascual Orozco, quien expresó que *venía a que lo colgaran*, si lograban su captura.

En respuesta de lo anterior, el Gobernador y Jefe Político por un lado y por otro, oficiales y soldados, salieron de inmediato hacia Guanajuato.

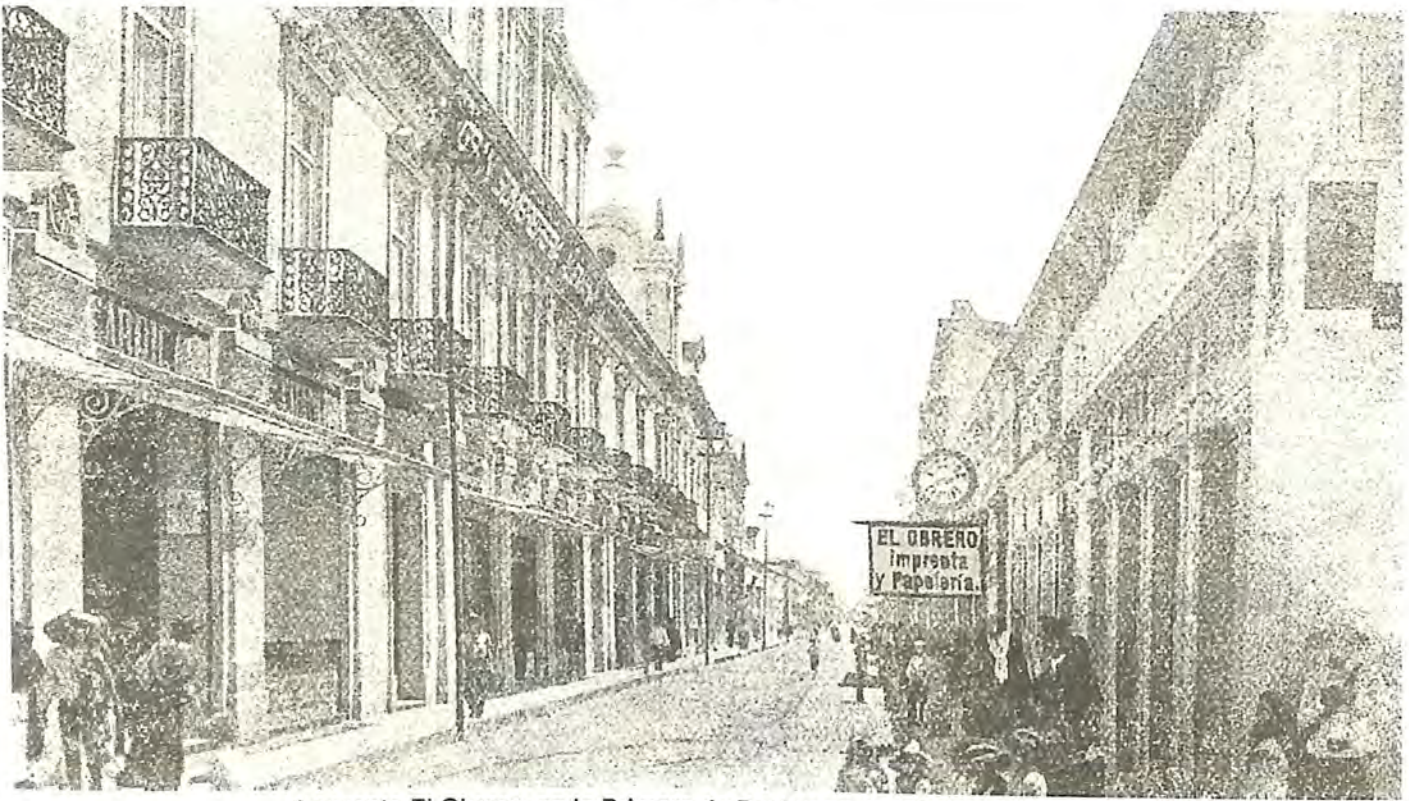


General Pascual Orozco.

Apenas dejaban León cuando empezaron los disparos y gritos de *¡Viva Orozco!* Para las 6:30 ya era abundante el tiroteo de aproximadamente 300 elementos de Pascual Orozco y de sus generales José Pérez Castro y Cárdenas, quienes habían entrado por diferentes rumbos, como el cerro de La Soledad y las calles del sur de la ciudad.

Tomada la Plaza sin mayor oposición, los generales y demás oficiales se hospedaron en El Hotel México y sus soldados se dispersaron por distintos lugares, dedicándose a saquear y a incendiar bastantes comercios.

Lamentablemente en la rapiña colaboraron algunos vecinos. Los daños, a cuantía de ese entonces, se calcularon en tres millones de pesos. Los incendios provocados pasaron de los veinte establecimientos, entre ellos el de la



Imprenta El Obrero, en la Primera de Pachecos, hoy 5 de Mayo. 1914.

imprenta del Periódico *El Obrero*, ubicado en la primera de Pachecos, hoy 5 de Mayo.

Toda la noche del primero de agosto fue de jolgorio para los orozquistas y para algunos leoneses que, sin pena ni vergüenza, cargaban a sus casas el producto de sus robos, aprovechándose del saqueo; todavía el domingo 2 de agosto, muy de mañana, unos pocos hacían lo mismo, sin faltar uno que otro orozquista que continuaba su estado de ebriedad.

Al mediodía, a las 12 horas, ya se habían ido los orozquistas, cuando llegó el auxilio desde Silao: fuerzas carrancistas mandadas por el General Alberto Carrera Torres, del cargo del Capitán Primero Melquiades Rodríguez.

Según la opinión popular, los soldados carrancistas en sus recorridos de inspec-

ción preguntaban el *¿Quién vive?* a los pocos leoneses que andaban en la calle, y se cuenta por lo menos de dos casos, acontecidos en la avenida Reforma, en los que separadamente contestaron *Orozco* y de inmediato se les privó de la vida.

Salieron después las huestes constitucio-



Tropas carrancistas que aprehendieron al General Pérez.

Llegaron a las Doce del día las Avanzadas del Ejército Constitucionalista.

El Sr. Jefe Político, desde los balcones de Palacio, arengó a la multitud
A las 2.30 p. m. llegaron los Cazadores de Tamaulipas al mando del Capitán 1º Melquiades Rodríguez.

La Ciudad Goza de Completa Tranquilidad.

Llegaron las avanzadas de los Constitucionalistas.

Hoy como ayer, desde muy temprano, gran cantidad de gente comenzó a desfilar por la calle Real de Guanajuato con dirección de la Calzada a fin de recibir allí al ejército constitucionalista que desde el día de ayer se anunciaba.

Cerca de las doce, una multitud se congregaba ya en la Plaza Principal y de todas partes afluía gente a la mencionada calle, ansiosa de presenciar la entrada de la columna.

Se anuncia su entrada.

A las doce y media del día y cuando la calle estaba ya plétórica de gente, los campanarios repicando a todo vuelo dieron a conocer que ya se acercaban los soldados revolucionarios. En el momento todas las azoteas se vieron llenas, en las ventanas y aparadores había como pegados por encanto multitud de peanmas; los balcones estaban también muy concurridos.

La espera no fué grande; a los pocos momentos, en perfecto orden, llegaron a la plaza más de cuarenta o cincuenta hombres al mando del Capitán Andrés Méndez, dieron vuelta por el portal Bravo y rodearon la plaza hasta llegar frente al Palacio Municipal en cuyos balcones había también muchas personas

Habló el Jefe Político

El Sr. Ing. Madrazo, desde uno de los balcones de la Jefatura Municipal, les dirigió una corta pero vibrante allocución en la que les dijo más o menos que saludaba a los que habían de formar la vanguardia del ejército constitucionalista que venía a esta ciudad; se dirigió al pueblo recomendándole que observara la actitud noble y digna que siempre había guardado y terminó vitorizando a Don Venustiano Carranza y a la revolución, y gritando muéras al General Huerta y a Pascual Orozco vivas y muéras que fueron secundadas por la multitud.

Vuelve a hablar el Ing. Madrazo.

Apenas había desaparecido del balcón el Sr. Jefe Político cuando el pueblo comenzó a agitarse y a gritar, salió nuevamente el Sr. Ing. Madrazo, volvió a arengarlos y en seguida el pueblo obediente y sumiso se dispersó y la fuerza se dirigió al cuartel de los Angeles, que le fué designado.

Llegan más fuerzas.

A las dos y media de la tarde y sin que nadie los esperara, pues la voz de la calle decía que hasta las cuatro o las cinco llegarían ochocientos hombres, más entraron a la ciudad al mando del Capitán 1º Melquiades Rodríguez ochenta hombres del "Regimiento de Cazadores de Ta-

maulipas" pertenecientes a la Brigada del general Carrera Torres.

Estos soldados venían de Silao, en muy buena caballería y perfectamente armados.

El referido Capitán, frente a la Jefatura Política formó a sus Cazadores y en seguida subió a ponerse a las órdenes del Sr. Ing. Madrazo.

Esta fuerza también se alojó en el Cuartel de los Angeles.

Nombramiento que hace honor a un mexicano.

El cable da cuenta hace pocos días, que el Gobierno Venezolano ha nombrado Director de los Hospitales de Caracas al eminente médico mexicano Dr. D. Aureliano Urrutia, que en la administración pasada fué Ministro de Gobernación algunos meses.

Dicho nombramiento lo ha recibido el Dr. Urrutia al llegar a París, de manos del Ministro de Venezuela en la Capital de Francia y la aceptó desde luego.

El Dr. Urrutia al terminar un viaje de estudio que va a hacer por Zúiza, se dirigirá inmediatamente a la República de Venezuela.

Para los hombres de Campo. DESTRUCTOR DE HORMIGAS.

En necesidad de aparatos costosos. Nada de fumigaciones. Muchos miles de pesos salvados. Terminó la terrible plaga de hormigas y con eso de sombra. Cuatro pesos botas de 450 gramos.

nalistas para dar alcance a los orozquistas y lograron aprehender al General José Pérez Castro en el rancho de Las Hilamas y lo condujeron a la ciudad.

El lunes 3 de agosto en la mañana, las calles de la ciudad lucían vacías, en ese triste ambiente en el que abundaban numerosas tiendas saqueadas e incendiadas, entre ellas las de Macedonio y Jacobo Navarro.

También el aspecto de las calles evidenciaba los acontecimientos, pues el suelo de los arroyos y aceras estaban cubiertos de papel, cajas de cartón, pedazos de botellas, etcétera.

Frente al Hotel Condessa se encontraba tirado un hombre muerto, vestido de caqui amarillo y sin zapatos, porque ya se los habían robado; también había caballos muertos y cerca de la plaza, por dondequiera se veían aparadores



destruidos de comercios, tales como el de la papelería del *Obrero*, en la primera de Pachecos -5 de Mayo-.

También fue saqueado completamente el Mercado Hidalgo y, en las puertas de la tienda *El Siglo XIX* yacía otro hombre degollado que tenía un libro de oraciones sobre la herida; en el cubo de la Parroquia se encontraba otro difunto, el cilindrero, a quien la noche del sábado los orozquistas trajeron tocando en varias calles,



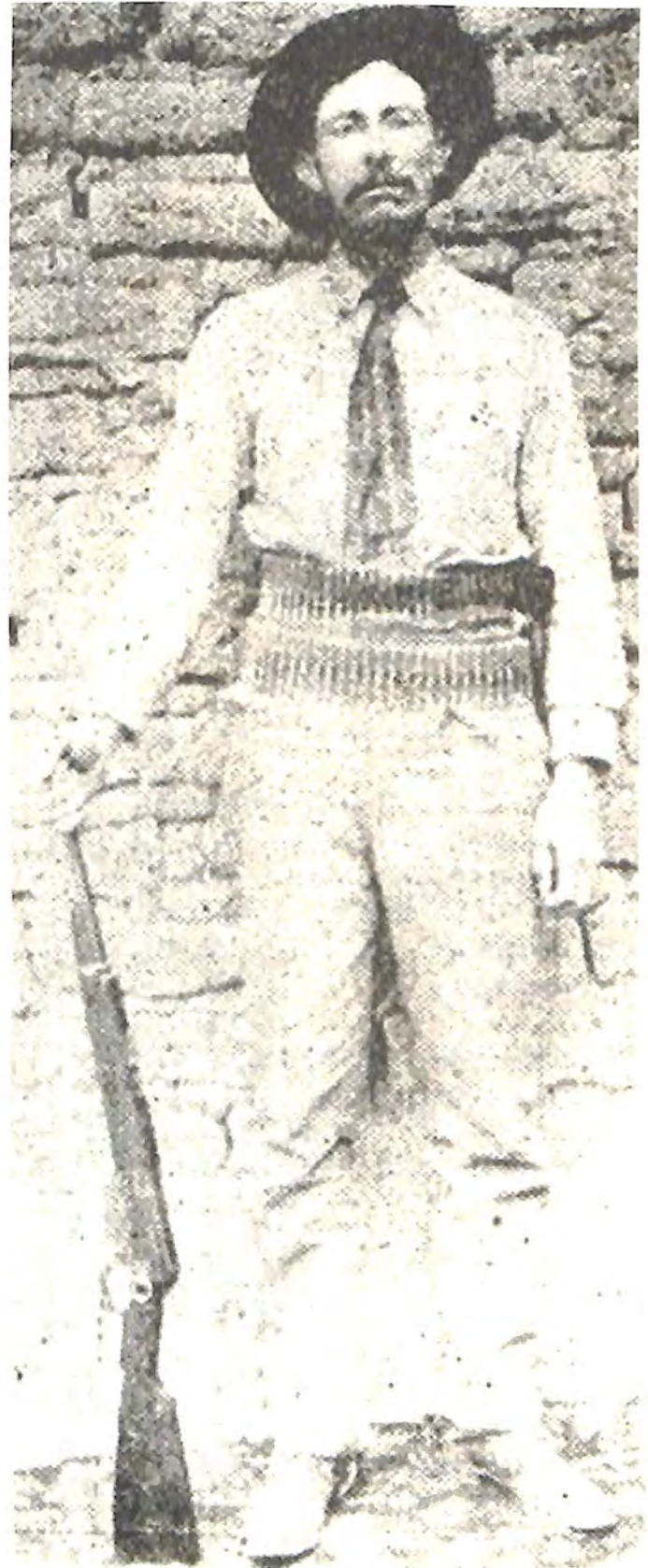
Cuerpo militar del Capitán Melquíades Rodríguez.



hasta que, fastidiados, lo mataron. Quedó el cilindro a un lado de su cadáver; inexplicablemente, no se lo robaron.

Frente al templo de Los Ángeles también se encontró a otra víctima de homicidio. Había una que otra mujer asesinada, como la encontrada apuñalada en el mercado, en la entrada de la dulcería *La Palestina*.

Fueron muchos más los muertos como resultante de la terrible violencia de Orozco, los que, según consignó el efemeridista José Sóstenes Lira, se contaron entre 20 a 25.



General Pascual Orozco. 1914.



Ing. Antonio Madrazo. 1914.

A las 12 del día, un destacamento de soldados del Capitán Melquíades Rodríguez condujo al General orozquista José Pérez Castro del cuartel de Los Ángeles al Palacio Municipal para formarle proceso. Fue sentenciado a sufrir la pena de muerte.

Fuera de la Casa Municipal se le concedió su última voluntad de escuchar el vals de *La Viuda Alegre*, que ejecutó la Banda Municipal desde el Kiosco de la Plaza.

Posteriormente, se confesó ante el Presbítero Don Ramón Rivera, en pie y junto a la última ventana de Palacio; pidió permiso para hablar y, concedido que fue, expresó: *Tengo cuatro años de luchar por la libertad, por una causa justa; hoy muero, pero quiero que mis compañeros sigan mis ideales...* Se escuchó ¡Fuego...! ¡Fuego! y fue pasado por las armas cuando eran las 12:55 del lunes 3 de agosto de 1914.

El Jefe Político Ing. Antonio Madrazo presenció la ejecución, acompañado de varias personas, desde el balcón de Palacio. Expresó al pueblo que daba 72 horas de plazo para que los ladrones regresaran lo robado a ese lugar, pues pasado el tiempo, se practicaría un cateo general y en la casa donde encontrarán objetos del saqueo, los moradores sufrirían igual pena que Pérez Castro.

Todavía a principios de los años 50 del siglo pasado, escuchábamos la versión de dicho acontecimiento con lujo de detalle y con algunas opiniones un poco exageradas, como en la devolución referida, se decía que, para no quedar en evidencia, arrojaban lo saqueado al Río de los Gómez, incluyendo hasta pianos.



General José Pérez Castro. 1914.

NOMBRAMIENTO DE MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA COMO GENERALÍSIMO DE TODAS LAS ARMAS DE AMÉRICA

Lic. Carlos Arturo Navarro Valtierra
Cronista del Municipio de León

El Archivo Histórico Municipal de León, en cumplimiento de su misión de difundir sus testimonios históricos, conmemora el 204 Aniversario de la Proclamación en Acámbaro de Don Miguel Hidalgo y Costilla como **Generalísimo de todas las Armas de América** y de los principales insurgentes del Movimiento, con la publicación del documento y su transcripción, comunicado enviado al Subdelegado de la Villa de León por José Francisco Gómez el 24 de octubre de 1810, testimonio de suma importancia y de interés nacional, custodiado por el Archivo Histórico leonés.

NOMBRAMIENTO DE HIDALGO COMO GENERALÍSIMO DE TODAS LAS ARMAS DE AMÉRICA

Al Subdelegado de la Villa de León.



Los excelentísimos señores, Generalísimo de todas las Armas de América, don Miguel Hidalgo, y Capitán General don Ignacio de Allende, me comunican desde su cuartel general de Acámbaro con fecha de 23 del corriente, lo que sigue:

“Para conducirnos con el acierto posible en la gloriosa empresa que comenzamos, y hemos de continuar hasta perfeccionarla con la victoria o sellarla con la sangre que tan gloriosamente circula en nuestras venas, se congregó el día de ayer 22 del corriente, toda la oficialidad de nuestro Ejército grande americano, en este cuartel general del pueblo de Acámbaro, con el fin de que adquiriera la organización de que depende el triunfo de sus armas y la conducta arreglada de sus tropas; y todos los individuos que la componen, recomendables por su valor y patriotismo, me proclamaron Generalísimo de todas las Américas; Capitán General al Excelentísimo Señor Teniente General don Ignacio Allende; Tenientes Generales a los Excelentísimos Señores Mariscal don Juan de Aldama, Brigadier don Mariano Jiménez, y Coronel don José Joaquín de Arias, y honorario al Excelentísimo Señor Mariscal don Mariano Valleza; Mariscales de Campo a los Señores Coroneles don Joaquín de Ocón, don José María Aranzivia, don José Antonio Martínez y don José Ignacio Martínez, suspendiendo los nombramientos de los señores brigadieres y coroneles, hasta formar una idea completa del estado de nuestras fuerzas. Asimismo, para no robar mi atención

a los asuntos de la guerra, se nombró Ministro de Policía y Buen Gobierno al Excelentísimo Señor Secretario Licenciado don José María Chico, con quien deberán entender las representaciones ajenas de lo militar.

Todo lo que participo a Vuestra Señoría para que con la eficacia que forma su carácter, procure esparcir por toda la extensión de su provincia una instalación tan útil y premeditada, vínculo firme de nuestras esperanzas y testimonio irrefragable de nuestro celo por la empresa más justificada, cuyas dichosas consecuencias serán la perpetuidad de nuestra Religión Divina, la libertad de una Nación generosa, la abundancia apetecida, la paz amable, la ...”

Y lo comunico a Vos para su inteligencia y gobierno.

Dios guarde a Vos muchos años, Guajuato 24 de octubre de 1810.

José Francisco Gómez

SD-IND-COM-C.2- Exp.20-1810.

EL COMBATE DE FLORES

Lic. Carlos Arturo Navarro Valtierra

Cronista del Municipio de León

En la ya iniciada segunda década del siglo XXI vivimos una nueva cultura de información, en la que incursionamos internacionalmente gracias a los avances de la comunicación, con la que instrumentamos adelantos en el bienestar nacional, económico y sociocultural, que nos hacen sentir ciudadanos del mundo, aunque pese a las aportaciones positivas olvidamos nuestra identidad local y mexicana.

Dada la globalización, por muy internacionales que nos sintamos, en ocasiones nos ponemos reflexivos y apreciamos lo nuestro, los valores de nuestro entorno; así, contemplamos la imagen urbana del Centro Histórico, con antiguos espacios, contrastantes con los contemporáneos exigidos por la modernidad, aparecida ésta en la extensión de la mancha de la ciudad.

Si el ánimo lo permite, añoramos los viejos tiempos, de origen o presencia de casas o edificios de valor histórico, arquitectónico o de contexto, aún existentes pese al tiempo transcurrido, lo que a veces asociamos con otros detalles de pretéritos tiempos, si

agilizamos los recordatorios y añoranzas de lo que ya no tenemos.

Así viene a la memoria el sabor provinciano, el que poco a poco se va perdiendo, pese al disfrute bien experimentado en épocas anteriores, ricas en costumbres y tradiciones, siempre fomentadas por nuestros ancestros.

Con alto sentimiento, retrotraemos los pensamientos a nuestra infancia y juventud, cuando recorríamos las callejas para ir al Parque, al Jardín Principal o al de los barrios, para realizar los juegos propios de la edad; o bien cuando, adolescentes y más maduros, iniciábamos las relaciones para el noviazgo.

Precisamente de estas últimas hacemos un alto para referirnos a las serenatas y combates de flores, entonces propicios para comenzar nuevos romances o amistades, aparte de la satisfacción que daba el sólo asistir y participar en dichas tradiciones, propias de la provincia.

Las serenatas en la Plaza de Armas



Combate de Flores

acontecían desde el siglo XIX, generalmente un día entre semana, sin faltar el domingo.

La amenización musical, siempre nocturna, corría del cargo de la Banda Municipal o de otro grupo instrumental, con ejecuciones en el Kiosco; desde dicho sitio escuchábamos con deleite las variadas interpretaciones, mientras dábamos vueltas alrededor del Jardín Principal.

En los últimos tiempos, las interpretaciones musicales se han dado fuera de Palacio Municipal, también con el desempeño de la Típica Musical, creada en la década de los ochenta del pasado siglo.

La serenata consistía en dar la vuelta a la Plaza desde que comenzaba a oscurecer hasta, aproximadamente, las nueve de la noche. Los giros se hacían en compañía de una o varias personas.

Los varones circulaban en un sentido y las mujeres en dirección contraria; curiosamente, colocaban al centro a la más guapa, en señal de custodia preventiva, porque a la vuelta y vuelta se adivinaba la pretensión del varón, que dirigía con insistencia su mirada, con la intención de acompañamiento próximo y diálogo con la elegida, lo que bien se lograba si se otorgaba el acuerdo tácito.

En cuanto al Combate de Flores, bien puede decirse que tiene ciertas similitudes con la serenata, aunque el primero posee ciertas diferencias que lo caracterizan; primeramente, el combate no es de celebración continua, pues sólo se realizaba con motivo de un Aniversario Patrio, cívico o de carácter religioso, relativo al Santo Patrono de algún barrio o colonia.

Tradicionalmente, el Combate de Flores se efectuaba en la Plaza Principal o en los jardines de San Miguel, San Juan de Dios,

Barrio Arriba y del Coecillo; desde luego, a pie y dando vueltas, como en la serenata pero, a diferencia de ésta, el obsequio de flores entre los interesados es la esencia del Combate.

A los desfiles de aniversario, militar y escolar del 16 de Septiembre, o deportivo del 20 de Noviembre, acudía casi todo el pueblo, que llenaba desde la Calzada, la calle Madero y la Plaza Principal.

Se admiraba y se aplaudía a cada contingente participante, con sus miembros que lucían distintos uniformes o vestuario, según la institución o representación a la que pertenecían; acompañados de ordenadas bandas de guerra, cuidadosas de la ejecución correspondiente; con miembros de la escolta seleccionados por su porte y marcha.

Recordamos con agrado tales eventos y también que la mayoría de los jóvenes escolares que habían desfilado, por la noche participaban en el Combate de Flores; cansados pero muy alegres, repartían flores y sonrisas, deleitándose con la música que amenizaba el festejo, antes de la tradicional quema de los castillos.

El combate se caracterizaba no por un

abordaje de lucha militar, pues no había municiones, pero sí bellas y aromáticas flores, entre ellas gardenias y claveles, que obsequiaban los caballeros a las damas cuando, en su recorrido, de dirección contraria, hacían los hombres por un lado y las mujeres por el otro, ambos acompañados de sus amigos.

En el encuentro, el varón ofrecía a la elegida una flor o el ramo completo. Si había aceptación del aromático regalo, la joven daba pie para que en próximo giro pudiera acompañarla el galán pretendiente, y al hacerlo, las muchachas que la custodiaban al centro, se recorrían en otra línea separada.

Así se iniciaba, casi siempre, la relación de un noviazgo que muchas veces culminaba en el matrimonio.

En los referidos Combates de Flores, con tradicional colorido en el León de antaño, los participantes, previa caminata por la Plaza, compraban el sombrerito de cartón, el antifaz, por si se querían homologar con el legendario *Zorro*, o bien la varita o bastoncillo anillado de atractivos colores; desde luego, no faltaba adquirir la bolsita de confeti para lanzarlo a quien se quisiera o, en su lugar, las serpentinas o lluvias, integradas con varias tiras de papel de china

que, a manera de rizos de cabello, podían cobijar cabeza y cuerpo de la pretensa seleccionada, para que simbólicamente entendiera la intención de inminente conocimiento y diálogo, para próximos encuentros sentimentales.

Así, con el combate surgían los noviazgos, iniciados con la serpentina, la flor, el acompañamiento y el diálogo, principalmente de cuestionamientos acerca de ¿cómo te llamas?, ¿dónde estudias? o ¿en qué trabajas?, mientras sonaba la música de fondo, ejecutada desde el Kiosco por la Banda.

La pareja la escuchaba sin mucha atención y, después, como acto culminante, los posibles novios gozaban de los castillos y cohetería especializada, con figuras simbólicas de personajes, luces coloridas o motivos del festejo, con olor a pólvora que bien soportaban algunas veces ya tomados de la mano, para contener el susto de algún cohete, integrado en una vara encendida, con zigzagueante movimiento, amenazante de quemar a la dama asustada quien, para contenerse, tomaba la mano del acompañante y, con disfrazada intención, se sujetaba de quien pudiera ser su definitivo futuro.

Lamentablemente, la pintoresca tradi-

ción del Combate de Flores fue desapareciendo poco a poco del folklore popular, por razones de modernidad, por incremento de la demografía o porque los pueblos llegan a ser ciudades, y estas metrópolis, que exigen para el crecimiento de la mancha urbana peatonalizar zonas, entre ellas las de las plazas principales, que por sus caprichosos diseños suprimen en ella las serenatas y los combates, éstos últimos transformados en la actualidad, pues en vez de vueltas o giros peatonales, los encuentros son vehiculares, en automóvil o camioneta, de donde se lanzan las flores, con un sabor provinciano muy diferente al original, y en espacios ciudadanos de modernas avenidas o bulevares.

En los últimos años de la década de los 60 del siglo XX, el Combate de Flores vino menguando su disfrute. Con tristeza recordamos que durante el evento no faltaban las agresiones de algunos vándalos que en la Plaza Principal lanzaban los botes de lámina de los aseadores de calzado hacia los transeúntes del lugar, o a los ocupantes de vehículos, a los que también les aventaban piedras, ramas de flores, agua y en ocasiones daban cinturonzos.

Por tales actitudes que disminuyeron el ambiente típico y agradable de la ce-



lebración del Combate de Flores en la Plaza Principal, se cambió su realización al Parque Hidalgo, donde aún se aplica la repartición de flores de los participantes en el encuentro peatonal o vehicular, aunque todavía se ejecutan algunas agresiones.

En la actualidad también se realiza el Combate en el Jardín Principal, pero de distinta manera, sin los giros, sin confeti ni serpentinas, sólo con obsequio de flores que se cambian por besos, ello con cierta dificultad por el lleno absoluto del lugar, dada la nueva estructura de la Plaza.

Qué mejor sería para las antiguas y nuevas generaciones, instrumentar en los actuales espacios urbanos eventos tradicionales de música y baile, como se viene haciendo en León y en otras ciudades de México, como también las serenatas y Combates de Flores en lugares adecuados no sólo para revivir viejos tiempos con mayor comodidad y disfrute, sino también porque hay que continuar tradiciones arraigadas en nuestra identidad que bien valen la pena, cuando son apacibles y tranquilas, y por qué no, plenas de romanticismo.